

EL TIEMPO

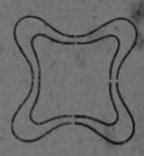


SAN RAMON. C. R.
9 de Setiembre de 1945.

✧ No. 15 ✧

Vale ¢ 0,10

H
050
7562t
C.R



Canta Natura

Brilló de nuevo el sol...
Amaneció... Y cantan
los pájaros, del bosque
su más dulce romanza!
... Y la tierra virgen
aguarda
que entre su seno núbil
la semilla dorada,
en la divina germinación, palpite
y se estremezca y nazca
el retoño, la flor llena de aromas
y la fruta, de azúcar impregnada...

Canta la Naturaleza
el himno de la paz... y canta
el labriego sencillo
la más linda canción de la esperanza!

Brilla de nuevo el sol...
que alegre está la Patria,
se escucha sólo un himno
y se agita una sola bandera blanca, blanca
simbólicos emblemas
para la estirpe humana!

Riega la semilla buena,
eterno sembrador en marcha
que hoy, ha brillado el sol,
y que mañana
tu esfuerzo noble y grande
será una eterna floración dorada!

¡Canta... Canta...
que hoy, ha brillado el sol
y está alegre la Patria...!

EDUARDO ZAMORA BRENES



*Entramos hoy nuestra portada con una artística xilografía
de Alvaro Acosta R. que, por sí sola, es un poema
vivo de trabajo.*

EDITORIAL.

SOBRE AGRICULTURA

DEDICAMOS hoy nuevamente especial atención al tema "agricultura" y es que como queremos a San Ramón y en él a Costa Rica, convencidos y eternamente enamorados de la tierra, sabemos que en la era, en el surco, en el campo experimental, donde quiera que estemos en contacto con esas actividades y esa materia, estamos haciendo patria y laborando por el porvenir del labriego sano y trabajador, que es como laborar en bien de una república también sana y trabajadora.

Los ingentes problemas que estamos viendo en la hora presente y la carestía de la vida por la absoluta escasez de varios productos agrícolas, principalmente el arroz, el maíz y el azúcar nos hacen pensar que desde hace años tenemos una agricultura mal dirigida; cada campaña política encuentra su caballo de batalla y su elefante blanco en el confiado y creído agricultor; para la consecución de su voto les sobran sonrisas y ofrecimientos a los políticos cazurros: maquinaria, abonos, caminos, puentes, directores técnicos, etc., y una vez en la burra, "si te ví no me acuerdo", olvidan de recordar a los que mandan los compromisos adquiridos y así vemos que por la pobreza y falta de medios, nuestros agricultores continúan rutinarios con sus viejos procedimientos, que ya no logran sacarle buenos productos a las cansadas tierras; no hay máquinas, no hay abonos porque son

artículos prohibitivos para sus escasos recursos y no hay conferencistas u hombres prácticos que vayan por lo menos de pueblo en pueblo haciendo escuela en el alma del agricultor y renovando sus antiquísimos medios de labranza; recordándoles, en previsión de lo que hoy estamos viviendo, que este suelo de Costa Rica es agradecido, hubérrimo, pero que para que produzca después de tantos años de erosión y desgaste, necesita del abono natural o químico, algunos de los cuales resultan relativamente baratos.

Que los gobiernos cumplan los compromisos adquiridos con esas buenas gentes que son las que llenan nuestro estómago, proporcionándoles, como en otros países, maquinaria, herramientas baratas, abonos, buenas semillas, conferencistas técnicos y prácticos, para que así pueda exigirles la variedad de cultivos en forma amplia que dé suficiente margen de abastecimiento y tengamos que pasar por la vergüenza de importar lo que podríamos producir y contemplar en otro año, esos cuadros de multitudes famélicas haciendo interminable cola por una tapa de dulce, una libra de azúcar, de maíz o de frijoles.

Pensemos un poquito siquiera más afondo en estos verdaderos problemas sociales y estaremos colaborando sin grandes sacrificios por una vida y por una patria mejores.

Siluetas atenienses.

ABELITO

(Al Dr. Julio C. Ovares)

Jefe de un hogar honorable, Abelito, a cuyo amparo se han formado hijos honrados, respetuosos, amantes al trabajo y vinculados con Dios, en la Divi-

na Fe, que alienta y anima en el porvenir.

42 años de ser el campanero de mi pueblo, con esa devoción y optimismo que hay en los

hombres buenos que aman el trabajo. Quien no lo haya escuchado repicando las campanas de mi pueblo, no puede aquilatar la belleza de sonoridad de los bronces, que más bien podríamos decir que son melodías las que salen de sus campanas; tal es la armonía de esa sonoridad. (Pasa a la pág. 7, colun. 2)

Aún seguimos recordando los de ayer.

(En serio y en broma)

Con toda estima a los Directores de "El Tiempo"

Benevolente lector, haz pausa y caminemos por el jardín del recuerdo para embriagar el espíritu ciento por ciento con todas y cada una de las figuras tradicionales del terruño, las que jamás perderán sus matices ni sus perfumes, y las que ayer como hoy, siempre nos traerán en la hora del dolor o de la alegría, su dulce y venerada memoria al servicio de los días felices de nuestra infancia.

Recuerda Ud. a las maestras doña Bárbara y ña Tiburcia quiénes ayudadas de la palmeta—la letra con sangre entra—, tanto nos enseñaron. Y María Santísima, la de un metro de estatura, morena y bellísima que vivió 110 años. Ñor Patrio, el mejor polvorista del solar, valiente y gran cazador. La niña Higinia y Jesusita Jiménez, dos santas que solo vivieron para los enfermos y para la iglesia—hacedoras siempre del Santo Pan Eucarístico. Ña Petra Blanco, la sabia auxiliar de nuestro nacimiento, en cuyos forceps naturales moramos por vez primera. Don Literga, el de levita, que por su abnegada vida de servicio en la iglesia fue número uno en todo y ante todo.

Ñor Pedrito, resistente picador de leña que vivió más de 100 años y que siempre saludaba con el ¡Adios señora!. Ñor Garúas—Macario Jiménez el de las yucas kilométricas, conocedor de la tulevieja y criador de sus polluelos. Parageles—el disfraz insustituible de diablo o muerte en las fiestas cívicas. El loco Vásquez—

muchas carreras y congojas nos obsequió el maldito loco. Vivía solo en un rancho por la Barranca de los Angeles; se despedía de la ciudad siempre con estridentes gritos. Ña Rogelia, la del monopolio del maíz regado en el mercado, sabía a la vez, vida y milagros de todos los moradores.

Claricia y Chacón, un matrimonio inseparable, validos de lo que te quiero te *aporrio*, así quién no. Ramón Chavarría Ferreto, violinista sin solfa y sin par. El muy creído de José Jara, champion de los picaflores. La loca Balbina, tristes recuerdos, no sin declarar que todo tiempo pasado fue mejor, tal como dijo el poeta. La Cuecha, la indita minúscula, brava como el chile guindilla. Las Melchoras, de camisa de gola, azabaches humanos, laboriosas como las abejas; vendían achiotte, huevos y jabón—heredaron a *Guila* su hijo único. El tuerito Enrique, guitarrista de aguante; una, dos, tres, venga el cinco. José Morales, en toda fiesta hace falta un payaso, un cuartetero número uno. Ñor Juan Gordo, ñor Pelota, ñor Sosa, el pediguño de Santia-

go, Ña Chón o turru tu tuy. Ñor Ratón, el de las gafas azules. Camarín, el mandadero eléctrico de don Gerardo. Los dos Canchurrias, uno encalador, el otro nones al dominó. Ñor Panduso, avaro y bravo como el escorpión. Catalino Jiménez—de las cuatro esquinas, la que tenga taquilla es la mía, acróbata nº 1 en las torres de la iglesia demolida. Ñor Trejos, vestido de todos colores. Chapulín o ñor Mena, el de los duros golpes en las puertas, pantalón arrollado, palo y saco al hombro. Antonio Mora, gran trabajador, con la cara siempre amarga.

Ahora, mi caro lector, si con esta película tradicional haz sentido una grata emoción, ella compensa mi propósito, si por el contrario hubo una aburrida y cansada lata, ayuna del aroma de los jarales en flor, de la tora, de los tuetes florecidos, de los toritos y los jazmineros que engalanan los cercados, el bosque y el potrero de esa mi inolvidable cuna; de antemano os pido perdón y muy cumplidas excusas.

Marco Tulio Jiménez Mesén
Prof.

EL TIEMPO en PALMARES

Parque Simón Ruiz

Dedicamos con todo cariño estas líneas al hombre cuyo epígrafe lleva el parque al cumplirse el 15 de setiembre el primer aniversario del bautizo de esta obra: "Parque Simón Ruiz"

Hace unos treinta años, la manzana ocupada hoy día por el parque, era un potrero som-

breado por higueros corpulentos, era plaza y era una es- (Pasa a la página 6)

SECCION FEMENINA

Reflexiones Cristianas

Es el orgullo un achaque tan común y tan popular como todas las enfermedades corporales. A todos se pega y a todos acomete.

Dícese que el orgullo es una especie de hinchazón, porque el que lo padece se imagina que ocupa más lugar del que ocupa efectivamente. No hay enfermedad más fácil de curar, y ninguna hay de que menos enfermos se curen. Un poco de reflexión sobre la naturaleza del mal y otro poco de sentido común bastan para descubrir la ridiculez de nuestras vanas i-

deas.

Eres vano, fiero, altivo, soberbio; pues pregúntate alguna vez a ti mismo por qué motivo lo eres. La misma causa de nuestra vanidad nos llenará de vergüenza si tenemos un adarme de entendimiento y una pizca de religión. La mayor parte de los hombres, y de las mujeres, no hallarán causa justificada para ponerse tan en alto ni para menospreciar a los demás.

La nobleza, cierta distinción, cierta clase en que nos coloca una dignidad, un empleo, vesti-

dos ricos, galas ostentosas, una casa preciosamente alhajada, muchas rentas, un entendimiento perpicaz, vivo, brillante, gran fama, meter ruido en el mundo, una hermosura que encanta, que embeleza, que arrastra, que conquista; estas son las cosas que más de ordinario producen pasión y la fomentan. Pues ensalzémonos de la bajeza de nuestro origen, de la dificultad de conservación; y nos avergonzaremos de haber sido tanto tiempo esclavos de todo esto.

(De PARA TI)

Amo al Trabajador

(Traducido del árabe por Anuar Merky)

De los hombres es el trabajador al que amo. Amo al que trabaja con el pensamiento y crea del polvo y del éter de su fantasía, formas vivas, bellas, útiles y nuevas.

Amo a aquel que encuentra en el jardín que le legó su padre un solo manzano y a su lado planta otro. Amo a aquel que compra un viñedo que rinde mil racimos de uva y esmerado lo cultiva para que produzca dos mil.

Amo al hombre que manufactura, de las maderas secas y abandonadas, cunas para niños y laúdes pleróricas de armonías y a aquel que de las rocas esculpe estatuas, construye casas y erige templos. De los hombres, amo al trabajador.

Amo a aquel que convierte la arcilla en ánforas para el vino, el aceite o el perfume; amo al que hace del algodón una túnica, de la lana una capa y de la seda la púrpura.

Amo al herrero que vierte una

gota de su sangre, cada vez que golpea el martillo contra el yunque. Y amo al sastre que cose las ropas con hilos tramados con los rayos de la claridad que de sus ojos mana. Y amo al carpintero que, cada vez que hunde un clavo, encierra con él un poco de su vida.

Los amo a todos ellos. Amo sus manos sumergidas en los elementos de la tierra. Amo sus rostros a pesar de su expresión resignada y paciente y amo sus frentes esplendorosas con las perlas del sudor y del esfuerzo.

Hay, también, en mi corazón, afecto profundo para el pastor que, guiando sus hatos, todas las mañanas, hacia las verdes campiñas y los manantiales de límpidas aguas, les platica todo el día con la música de su flauta y a la hora del crepúsculo vuelve con ellos al aprisco, donde lo esperan el descanso y la calma.

De los hombres, amo al trabajador. Porque él protege nuestros días y nuestras noches y se sacrifica y se priva de todo pa-

ra alimentarnos. Lo amo porque levanta soberbias mansiones y habita humildes cabañas. Amo su sonrisa dulce y la mirada libre e independiente que en sus ojos brilla. Amo al trabajador que en su modestia considera siervo cuando en realidad es verdadero amo. Lo quiero porque su timidez le hace suponerse insignificante rama siendo el fondo el verdadero tronco. Lo amo, porque cuando le entregamos su paga, avergonzado me lo agradece, antes de que le demos las gracias y cuando lo alabamos por su actividad se inundan de lágrimas sus ojos. De los hombres, amo al trabajador. Lo amo, porque encorva su espalda para enderezar la nuestra e inclina la cerviz para levantar nuestra faz hacia la altura. Amo, de los hombres, al trabajador.

¿Y qué podré decir del que aborrece la acción por la pereza que invada su cuerpo y su alma? ¿O del que se niega al trabajo porque no necesita de ganancia, o desprecia la acción por creerse demasiado noble para manchar sus manos con la

productos de la tierra? ¿Qué podría opinar de los que se sientan a la mesa de la vida sin aportar a ella un sólo pan amasado con su esfuerzo, o una copa llena de su aplicación?

No podría decir de ellos más de lo que diría de las plantas y de los insectos parásitos que sorben su vida de la savia de las plantas activas y de la sangre de los animales que se esfuerzan. No, no podría decir de ellos más de lo que diría de un ladrón que robara las joyas de su novia la noche de sus bodas.

De los hombres, amo al trabajador.—GIBRAN JALIL GIBRAN

(De SHEIK.

De Santa Clara de San Carlos

‘Ayer, 2 de setiembre, fué sepultado don Ricardo Quirós, quien fué vecino de Santiago de San Ramón y radicado en ésta desde hace muchos años.

Deja el extinto una numerosa familia muy estimada en este lugar. Murió a la edad de 89 años. Paz a sus restos y resignación cristiana a sus familiares.

‘El martes, 21 de agosto pasado, pereció ahogado el joven Nautilio Abarca Salazar, vecino de Villa Quesada.

En compañía de don Custodio Alfaro, atravesaba el río Tres Amigos, cuando, ambos, fueron arrastrados por la corriente y llevados a una poza que tiene remolino, donde, también, murió el caballo de Alfaro. Este pudo salvarse, pero el infortunado Abarca fue sacado de la poza dos horas después, ahogado.

Honda consternación ha causado esta tragedia en Villa Quesada, donde Tilo era muy querido. Nuestro pésame a su

A Félix Angel

Para el gran poeta ramonense Félix Angel Salas, leyendo su poema ¿QUÉ IRÉIS A HACER MAÑANA?.

Cantor herido por la mano artera del trágico penar que te tortura,
tu estrofa lastimera
llena está de dolor ... y de ternura.

Tu lírica canción conmovedora de tu lecho de enfermo se levanta,
que ante el hondo dolor que te devora el hombre llora pero el poeta canta.

Oh lírico cantor, en tu amargura, al mirarte de penas torturado,
no levanta ante Dios blasfemia impura tu pecho desgarrado!

Te quejas sí, y hacia el hogar querido tu mirada se tiende dulce y triste y proclama tu espíritu oprimido el trágico dolor que en él existe.

Y al ver las tiernas cabecitas puras, —del porvenir ante la puerta arcana— te preguntas, en medio de amarguras, —¿Qué iréis a hacer mañana?

Es triste la canción que se levanta porque es hondo el dolor que te devora, la queja se hace fuego en tu garganta y el poeta canta pero el hombre llora.

Cantor sublime de mi patria amada, me parece escuchar tu voz doliente, ver un mundo de luz en tu mirada y arder la inspiración sobre tu frente.

Creo mirarte oprimido y extasiado, la frente en ascuas y los ojos fijos, y exclamar con el pecho desgarrado: —¿Qué será de vosotros, pobres hijos?

Oh cantor de mi patria bendecida, sufro al oír tus tristes melodías, yo he llorado también frente a la vida penas ajenas y tristezas mías!

Lírico triste de radiante lira, ¿no es un consuelo a tus dolores crueles el triste canto que el dolor inspira y el mirar de tu lecho tus laureles?

Hermano en el cantar, cómo quisiera tener tu inspiración para cantarte ya que al oír tu queja lastimera no puedo ni siquiera consolarte!

Cantor sublime de mi patria amada, término a Dios de tu dolor imploro, que al escuchar tu queja infortunada, ay, yo también entre mis rimas lloro!

HERNÁN ELIZONDO ARCE
Tilaranense

aflicta familia.

¶La activa maestra de este lugar, señorita María Teresa Corrales Mora, prepara un turno en cooperación con la Junta de Educación y el Patronato Escolar con el fin de hacer reparaciones en el edificio escolar.

¶El puente sobre el río Peñas Blancas pronto será puesto al servicio del público, pues

su construcción está muy adelantada.

¶El dulce y el azúcar hace quince días que no llega ni lo hacen llegar; por ese motivo, a las doce del día, cuando nos toma la perseguidora de tomar café, requerimos el naípe y nos ponemos a hacer *solitarios* hasta olvidar las delicias de este inmortal vicio.

Redactor Corresponsal

Parque...

(Viene de la página 3)

pecie de mercado, pues al amparo de los árboles, se instalaban las ventas de hortalizas, granos y verduras.

Fué en el año 1924 el primero de julio, que la Municipalidad de aquel entonces, compuesta por los señores don Tácito Rodríguez Vargas, don Amateo Vega Araya y don Simón Ruiz, acordó hacer, en ese potrero, un parque.

Y desde aquellos días en adelante, se convirtió don Simón, en el padre del decreto municipal para transformarse en el verdadero protector y benefactor de la obra.

Trajo árboles de todos lugares del país. Alrededor de 80 clases diferentes embellecen al sitio, en donde hay dátiles, palmas reales y cubanas, eucaliptos, corozos, nazarenos, llama del bosque, hule, palo de pan, almendros, olivos y veraneras, ciprés, níspero, naranjo, manzana rosa y mangos, para no citar más.

Y don Simón siembra día tras día. Muchas veces el hombre inculto, o el niño imprudente, al destrozar esos arbolitos, le destroza el corazón; pero su consigna ha sido la de no desmayar mientras tenga vida. Hoy arregla las copas de los árboles,

mañana cerca, limpia las plazoletas o recorta el zacate.

Allí están los árboles como testigos reales de mis frases y del esfuerzo de don Simón.

Esas copas sostenidas por troncos enhiestos, aquellas palmas abanicadas, los corozos de tallo áspero, o los gigantes que se elevan hacia el cielo, sobresalientes del resto de la arboleda, así como las plantas de poco desarrollo pero que sientan una nota risueña, son los seres a quienes, en esta labor, ha dedicado don Simón su tiempo, como a una joya estimada que, naturalmente, lo ha de ser, también, para el pueblo.

Y en el kiosco, construido en la última administración del ilustre desaparecido don Ricardo Jiménez, los filarmónicos alegren el ambiente con sus conciertos vespertinos, diversión para los chiquillos y solaz para los mayores.

Desgraciadamente no falta la mano del ignorante y muchos arbolitos caen, cuando inician su desarrollo.

Tampoco logra la Escuela vencer. El niño imita, y el ambiente influye poderosamente. La cooperación de la autoridad se hace indispensable, pues el que destruye un árbol sin necesidad, destruye una obra artística de la naturaleza, empobrece y degrada su personalidad.

En las grandes metrópolis los parques son realmente un descanso para la vista del hombre acostumbrado a vivir entre oficinas y fábricas, entre el bullicio producido por los medios de locomoción y el ir y venir de las gentes. Son un alivio a los que ayunos están de la belleza de natura y buscan entonces esos pulmones de las ciudades considerados como joyas del máspreciado valor un resurgir de energías para el cuerpo y el espíritu.

Redactor Corresponsal

...?

El sumo juez de San Jorge no se quedó en la CALZADA, pero tuvo que nutrirse, como dicen, con PAN y AGUA...

Con el dragón a sus pies como en exótica estampa, forma un grupo de leyenda original de Bretaña; pero estamos en Tiquicia: aquí no sirve la lanza...

ALIN

Tabarcia, 1945

Visita

Hemos tenido el placer de recibir en nuestros talleres, la visita de don Fernando Navarro, procedente de la ciudad de Cartago.

El señor Navarro trabaja en estas actividades de imprenta y ha honrado por unos minutos la casa en donde editamos nuestra hoja.

También de la ciudad de Cartago saludamos a don Ed Steiner.

Después de cortos días de visita, ha regresado a Puerto Limón nuestro particular amigo don Alberto López G.

Flores y Frutas

El nuevo libro de Reinaldo Soto E., en cien cantos líricos con perfume y sabor del terruño, ya está a la venta en "La Bohemia" de José Manuel Fernández y en las librerías de la Capital y provincias.

Del Culto

Bautizos.

María Teresa, de Carmen Mejías y Telma Hidalgo. Piedades Sur.

Luis Angel, de Abelardo Espinosa y Teresa Campos. Piedades Sur.

Flor María, de José Arias y Angela Rojas. Centro.

Mariana, de Sergio Chavarría y Arabela Salas. San Rafael.

Fredy, de Nautilio Cordero y Digna Mora. Centro.

Flory, de Manuel Paniagua y Elvia Carvajal. Centro.

Yolonda, de María Fonseca. Centro.

Nélsida, de Gilberto Campos e Isolina López. Volio.

Adela, de Graciela Granados. Centro.

Angela, de María Montero. Centro.

Francisco y Francisca, de Carlos Quesada y Evangelina Araya. Centro.

Muertos de la semana

Esperanza Cruz Jiménez, de 51 años. San Isidro.

Juan María Quesada Araya, de 1 mes. Centro.

Eladio Ruiz Espinosa, de 2 años. Santiago.

Estelvina Herra Cambrono, de 7 meses. San Rafael.

Rosa Arce Mora, de 19 años. Volio.

(Viene de la pág. 2)

Abeli...

dad de una devoción que se ha formado en cariño en tantos años que Abelito es campanero de mi pueblo.

De exquisita cultura, vasta educación, humilde y bueno, me forma añoranzas del pasado; ora alegres, ora tristes; alegres cuando eramos guilas, Julito, (hoy Dr. Ovares) y yo inseparables amigos, en quienes nuestros padres inculcaron la fe en Dios, obligándonos a escuchar todos los domingos, la explicación del catecismo; prédica que hacía el inolvidable Padre Rodríguez.

Y digo alegres, por que a la lejanía se escuchaban los toques de las campanas, llamando a la explicación. Ora alegres cuando los memorables días de la festividad de nuestro Patrono San Rafael. No perdíamos las alegres dianas ejecutadas por los Fonseca, de grata recordación, y que Abelito acompañaba con el melodioso repique de campanas.

Ora tristes, cuando sus toques fúnebres despidieron para siempre a los seres que ridos que nos hicieron palpitar de dolor el corazón, pero que aún viven en nuestro recuerdo imperecedero.

Y cada vez que voy a mi pueblo Atenas, y cuando en aquella quietud y aquella tranquilidad, al caer de la tarde, Abelito toca en las campanas el "Ave María" galopan en mi mente, infinidad de recuerdos, ora alegres, ora tristes.

¡Oh Abelito, campanero de mi pueblo!

E SALAS CABEZAS

Orotina, agosto du 1945.

Flores y frutas, léalo.

El Obelisco del Parque

Hemos observado los trabajos de construcción del obelisco conmemorativo del parque que llevará por nombre "Alberto Brenes".

Esa obra ha estado dirigida y ejecutada por el artista albañil don Ramón Miranda y está ceñida a un gusto estético refinado que acredita a este modesto obrero constructor.

Entre los dibujos en alto relieve que circundan el pedestal, a los lados de la placa de bronce conmemorativa, hemos podido admirar algunas de las bellas orquídeas descubiertas en nuestros bosques por el Botánico, plantas que han sido imitadas con inigualable perfección y que le dan gran realce a la obra.

Se nos dijo que las linternas laterales de la cúspide irán en cristal esmerilado, pero nos parece que sería de un efecto más vistoso usar cristales en los colores azul, verde, rojo y amarillo, que imitaran los colores combinados de las bellas orquídeas que han sido siempre el encanto de don Alberto.

Festejos patronales

Con tado y las lluvias torrenciales que nos azotaron ambos días, los festejos patronales resultaron bastante lucidos.

Entre los espectáculos públicos, los más concurridos fueron la retreta ejecutada por palmareños y ramonenses y los dos eventos futbolísticos entre juveniles naranjeños y ramonenses y las primeras divisiones de Naranjo y Deportivo Ramonense; ganando la primera partida los juveniles naranjeños por pequeño score y la segunda, los locales por 4 a 2.

La elevación de globos gustó mucho a chicos y grandes.

ECONOMIA

GUSTO

I M P R E N T A

Acosta

San Ramón

LA CARIOCA**Edgar Acosta R.**

Licores del país - Buen trato

Al lado del Teatro Chassoul